

A Laura

Per le poeta fui.

DANTE. Divina Comedia.

Tomo el libro en que duermen,
como en un ataúd, mudos mis versos;
silvestres florecitas
que a la luz de tus ojos se entreabriéron.

Con emoción profunda,
embebecido sus renglones leo,
y acuden a mi espíritu
punzadoras abejas, mis recuerdos.

Suspendo la lectura,
la frente inclino, de tristeza lleno,
y tu risueña imagen
súbita surge de mi libro abierto.

Y oigo tu voz que dice:
¿aun anhelas mi amor? Otro es su dueño.
Tú, pobre iluso, canta,
canta mis ojos de color de cielo....

A la Noche

Noche, profunda Noche, yo te imploro
y tu llegada bienhechora ansío;
sólo en tu seno, misterioso y frío,
hallo el consuelo del dolor que lloro.

No amo el destello de tus luces de oro
con que esmaltas el piélago sombrío,
las que forjaron, para engaño mío,
de almos ensueños fugitivo coro....

Amo tu sombra cuando densa, oscura,
al mundo cubre con luctuoso manto
de honda desolación y de pavora....

Amo tu sombra, a cuyo dulce encanto.
trémula flor, de virginal blancura,
brota del Nilo de mi acerbo llanto....

Ensueño

Mi espíritu presiente su llegada....
ya viene....ya se acerca....

!Es ella, sí, mi dulce prometida!
!Despierta, corazón, es ella, es ella!

Su vestidura cándida parece
la cauda de un cometa,
y su cuerpo gentil el de una hada
que al suave impulso del amor alienta.

En su sien la corona de azahares,
 que luceros semejan,
 y en sus ojos la fúlgida esperanza
 de una ventura interminable, eterna....

Estoy sin esperanza; ya no siento
 alegría ni pena....

¿Es que me sirve de consuelo, acaso,
 ver que es posible ser feliz con ella?....

Mas no lo soy; me encuentro solo y amo!

¡La amo con vehemencia!....

¡Ella no es!.... soy otro.... no soy suyo....

¡Ay! no soy suyo.... pero ya me espera....

Sí, con amor me llama; me subyuga,

me obliga.... estoy en ella!

¿Me ama?... no lo sé; amo y confío
 en su palabra misteriosa y tierna....

¡No, yo no soy feliz! que la ventura
 en que mi alma se anega
 es un destello nada más, muy vago,
 de otra que aguardo incorruptible y cierta.

Sueño; más cuando el sueño se disipe
 exclamaré: no es ella....

Ella no fué la que con suave acento
 en aquel sueño me llamó.... no era!....

¿Seré yo el sueño acaso?... en el misterio
 ella conmigo sueña?....

Un sueño soy; un sueño mi esperanza,
 mi amor un sueño.... pero el sueño es ella!

CAPITULO ALI
VINTYUNSTUADA

Ideal

Súbito apareció vaga doncella
de rutilante aurora circuida,
blondo el cabello y en la sien, prendida,
como una flor, la matutina estrella.

¿Quién eres? prorrumpí, mirando en ella
trasunto fiel de una ilusión querida,
de la que ingrata envenenó mi vida,
Dafne fugaz, cuanto insensible, bella.

Y con acento de ideal dulzura
que conmovióme el corazón opreso
y dulcemente resonó en la altura,

soy—dijo—encanto en su sonrisa impreso,
sueño en sus sueños, en su frente albura,
luz en sus ojos y en sus labios beso!

Doliente

Yo la he visto en mis sueños callada
pasar sin mirarme
y perderse en la sombra, dejando
un vago reguero de luz en el aire.

Yo la he visto, de blanco vestida,
etérea, distante;
en sus ojos azules marcada
de un duelo infinito la huella imborrable.

Y he sentido en el alma angustioso
 afán de gritarle:
 ¡oh doliente! la tierra abandona,
 que el cieno salpica tu veste albeante....

Aun la miro, la sueño, es la misma,
 la misma que antes
 hasta mí descendió, coronada
 de rosas y mirtos, risueña y triunfante.

¡Pavoroso misterio!—¿Qué oculto
 Poder implacable
 te arrojó desde el cielo al abismo?....
 ¡A quién ofendiste, si tú eres un ángel!....

Esperanza

Me siento en lo ideal y estoy atado
 fuertemente a la tierra;
 soy espíritu preso, ángel caído,
 pero el sueño en que vivo me consuela.

Es que miran mis ojos
 ignota luz, y a mis oídos llega
 una voz misteriosa que me dice:
 no es eterno el dolor, sufre y espera.

Abajo, el mar inestable
ruge, los vientos desatados dejan
sus lóbregas guaridas
y en la extensión del oceano bregan....

Incautos marineros
que dejaron, ha poco, la ribera,
por los contrarios vientos sorprendidos,
ante el naufragio demudados tiemblan.

Lloro con el dolor de los que gimen;
mas veo la clemencia
en los ojos de Dios.... ¡Oh navegantes!
¡pronto la mar os volverá a la tierra!

SEGUNDA PARTE